

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

Este periódico sale todas las jueves y domingos; dá en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música, CANTO ESPAÑOL, CANTO ITALIANO, Y PIANO.—La música se vende al precio marcado en cada pieza. LOS NUMEROS SUELTOS Á REAL

PRECIO DE SUSCRICION.

	MADRID	PROVINCIAS.	ESTRANGERO.
Periódico solo y sin opcion á la seccion de música	8 Reales un mes. 20 id. trimestre. 36 id. semestre. 70 id. un año.	10 reales un mes. 26 id. trimestre. 36 id. semestre. 80 id. un año.	100 reales por un año.
Periódico con opcion á una de las tres secciones	54 id. semestre. 12 reales un mes. 30 id. trimestre. 100 id. un año.	14 reales un mes. 40 id. trimestre. 76 id. semestre. 140 id. un año.	160 reales por un año.

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen las tres, es de 4 rs. al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.



SUMARIO.

De la instrumentacion, Art. XIII, por J. Espin y Guillón.—Poesía, A. en la muerte de su hijo, por Albuérne.—Exposicion de los productos de la industria francesa, Piano: afo de Mr. Guérin.—Los misterios de la grande ópera, novela por E. Gonzalez d' Apoussa.

DE LA INSTRUMENTACION.

ART. XIII.

El timbre de la *trompeta* ó *clarin*, es noble y ruidoso, adaptandose perfectamente á la emision de ideas guerreras, á los gritos de furor y de venganza, y á los cantos é himnos triunfales; prestandose igualmente á la espresion de todos los sentimientos enérgicos, fieros y grandiosos, y á la mayor parte de las situaciones trágicas; puede tambien emplearse en un trozo de música festiva, y en este caso su estension es poco mas ó menos la misma que las trompas; poseyendo igualmente (á la octava superior) todas las notas *abiertas*. Algunos artistas pretenden enfáticamente producir los sonidos cerrados en la *trompeta*, pero el efecto de estas notas es malísimo, y la entonacion de las mismas muy incierta; motivo por el cual la mayoría de los compositores se han abstenido y abstienen todavia de usarlas.

Es bueno evitar el empleo de *do* contrabajo, cuya sonoridad es débil y comun, sin ser propia para cualquiera efecto bien caracterizado, y que se puede reemplazar facilmente por un sonido de trompa que es incomparablemente mejor en todos conceptos; el *fa* agudo es bastante alto para la trom-

peta, pues que falta de entonacion no puede atacarse este sonido aisladamente indicandose de esta manera que se la tiene que tratar como nota de paso, pudiendo servir de transicion melódica entre el *mi* y el *sol*. Todo cuanto hemos dicho del nombre de los tonos diversos de las trompas, de la manera de utilizarlos para el cambio de sonidos y de las precauciones indispensables para tomar las notas altas de los tonos agudos, ó las notas bajas de los tonos graves, es aplicable de todo punto á las trompetas. Es preciso tener presente que no puede escribirse igualmente la *trompeta* en todos los tonos. La mayor parte de nuestras orquestas teatrales no ofrecen á nuestros compositores mas que dos *trompetas*; y en este caso es mucho mejor escribir las dos *trompetas* en un tono solo y dejar á las cornetas á pistones que pueden tocar igualmente todos los intervalos y cuyo timbre, no difiere mucho del de las *trompetas* que se encargan de completar todos los pasajes armónicos. Regularmente no hay necesidad de usar dos *trompetas* en dos tonos diferentes sino en el caso de que el modo sea menor. En *sol* sostenido menor, por ejemplo, si se hace sonar sucesivamente á una *trompeta* las dos notas *sol* sostenido, *si*, mientras que la otra hace escuchar á la tercera de los tiples ó á la sexta de idem las dos notas siguientes *si*, *re* sostenido, se hace necesario el usar una *trompeta* en *mi* natural (donde el *mi* y el *sol* producen *sol* sostenido *si*) y ademas otra *trompeta* en *si* natu-

ral (donde el *do* y el *mi* den el *si* y el *re* sostenido) este ejemplo lo ha hecho ejecutar Meyerbeer en la grande escena del cuarto acto de los Hugonotes.

A pesar de la rutina que generalmente siguen algunos compositores, es innegable el resultado bellísimo de los buenos efectos que produce el *piano* de las *trompetas*: Guck, uno de los primeros que ha hecho sentir este efecto usando una nota tenida por largo tiempo de dos *trompetas* unidas *pianísimo* sobre la dominante, en el andante de la introduccion de *Iphigenie en Tauride* Beethoven en seguida (sobre todo en el andante de su sinfonia en *la*) y Weber, han sacado de dicho efecto un gran partido. Para mayor seguridad se usan las *trompetas* generalmente en la cuarta del acorde de sexta y cuarta inferior; *ut*, *sol*, *do*, *mi sol*, á partir del *sol* debajo del pentagrama sin que por esto se haga la sucesion rapidamente, el *si* bemol del medio es muy bajo, este defecto de entonacion puede corregirse por la fuerza en la emision del sonido, y por lo tanto no puede ser comprendido entre las notas agradables de la *trompeta*. El *do* de abajo no ofrece la misma dificultad, pudiendo tener y atacar dulcemente, al menos sobre los cuatro tonos inferiores la natural *si* bemol, *si* natural, y *dó*. En el tono de *re* creemos que un artista hábil puede alcanzar á el *do* y sostenerle con bastante dulzura, pero es muy prudente el *cubrir la entrada* por un forte del resto de la orquesta.

A pesar de la fiereza y de la distincion

real de su timbre, hay muy pocos instrumentos que hayan sido tan menospreciados como la trompeta. Desde Bethoven y Wever, todos los compositores sin exceptuar á Mozart, se han obstinado en contener á la trompeta en los límites innobles de un canto fuerte y monótono, sin hacerla sonar mas que en dos ó tres fórmulas rítmicas, siempre las mismas, tan ridículas como antipáticas, que mas bien pueden servir para tocar llamada en la caballería, que para dar importancia á un trozo armónico en la orquesta. Esta mania detestable va desechándose afortunadamente hoy día; todos los compositores la hacen servir en un estilo noble y melódico, empleándolas en diversas formas de los acompañamientos y empleando el instrumento en toda su latitud para realzar mil ideas caprichosas. Y para esta reforma ha tenido que pasar un siglo por medio!

Las trompetas á piston, tienen la ventaja, como las trompas á piston, de recorrer todas las escalas diatónicas y cromáticas; con sola la diferencia de que no pierde su timbre de trompeta ordinaria por la aplicación de este procedimiento, pues los intervalos los dá con mucha afinación.

La trompeta de llaves (clefs) no admite comparación acerca de esto por diferenciarse en su timbre.

La trompeta á coulisse, no es otra cosa que la trompeta ordinaria enriquecida de un mecanismo por el cual el ejecutante moviendo simplemente un dedo, puede cambiar el tono del instrumento instantáneamente.

(Se continuará.)

J. ESPIN Y G.

POEMA.

A. *** EN LA MUERTE DE SU HIJA M.

¿Torqué abismada en tu duelo
madre de amor y ternura
sobre helada sepultura
sollozas, sin mas consuelo
que el dolor,
por un angel de candor
que se llevó Dios al cielo?
Si abandonó esta morada
el portento de inocencia
tu hija amada
no te acongojó su ausencia
prolongada,
que algún día
la separación llorada

hará mayor tu alegría.

¿A qué tan honda tristeza
si la flor de tu cariño
fué bajo el celeste armiño
á desplegar su belleza
sin igual,
dejando un mundo de mal
por un mundo de grandeza?
Cuando conquistó la gloria
del eterno paraíso,
por memoria
la gloria dejarte quiso;
transitoria
vió la vida
y esquivando la amargura,
atrevida
voló al reino de ventura.

Contenta entre serafines
que perfuman sus cabellos
se espacian sus ojos bellos
por encantados jardines
sin cesar,
que la mansion del gozar
allí no tiene confines.
Sonriéndose hechicera
sobre capullos de flores
te venera,
y espera dichas mayores,
porque espera
ceñirse divinos lazos
la primera
con cariñosos abrazos.

No malogres su esperanza
con el llanto de tus ojos
que no hay bienaventuranza
cual vivir en el Edem:
y si tus lágrimas tocan
en su corona bendita
la pondrán triste, marchita...
y la harán llorar también.

Mitiga ya tus pesares
que cuando el sol resplandece,
cuando la noche aparece
ella calmará tu afán:
que las almas de los hijos
por las tiernas madres velan
y las miman, las consuelan,
siempre con ellas están.

Y contigo también siempre la hermosa
hija de bendición que tu adorabas
te volverá los besos que le dabas,
y te hablará del cielo y de su amor
y tu la admirarás con sus hechizos
volar tranquila por la azul esfera
con alas de jazmin, pura, ligera
cual querube escogido del señor.

Y con dulces caricias y candidos alagos
vertiendo de sus labios de dulce rosicler
aromas seductores con auras de placer
y agitando sus bucles en mil círculos vagos
consolará amorosa su amargo padecer.

Entonces ya consolada
con la dicha de aquel día
bailarás regocijada
que la ausencia dilatada
hace mayor la alegría,

ALBUERNE.

EXPOSICION DE LOS PRODUCTOS

DE LA

INDUSTRIA FRANCESA.

VI.

Pianografo de Mr. Guérin.

Hace ya mucho tiempo que se ha tratado de hallar un medio mecánico por el cual se fijara en el papel la música en el momento mismo en que se ejecutaba para que quedaran consignadas esas improvisaciones hechas en momentos de inspiración, que no tienen que sujetarse á la escritura; pero el problema era difícil de resolver, y los ensayos que hasta ahora se han hecho han sido poco satisfactorios. Mr. Guérin ha presentado un nuevo ensayo sobre este objeto y ha sido mas feliz que sus antecesores; pero antes de entrar en el analisis de la invención diremos algo sobre la cronología de estos ensayos.

El primero que imaginó un aparato semejante fué un eclesiástico inglés llamado Creed; pero se contentó solo con demostrar su posibilidad por medio de un escrito en 1747.

En la misma época, un sabio alemán, Juan Federico Unger se ocupó de la solución del mismo problema; pero no habiendo encontrado un autor hábil, dirigió en 1741 la descripción acompañada de diseños á la Academia de Berlin. Sulzer acababa de hacer conocimiento con un distinguido mecánico llamado Hohlfeld, le habló del instrumento en cuestión, y el mecánico sin ver el modelo de Unger inventó y ejecutó en poco tiempo un aparato aplicable al clavicordio por el cual la música que se tocaba en él se marcaba con señales que traducían en seguida á la notación ordinaria. Esta novedad chocó por el pronto; pero el autor no tuvo mas beneficio que 25 thalers (cerca de 380 rs.) En cuanto á la existencia de esta máquina unos dicen que se quemó en un incendio, y otros que Hohlfeld la rompió en un momento de furor; pero lo cierto es que se vendió después de su muerte, (1771) á la Academia de Berlin donde no se sabe si existirá.

En cuanto á la de Unger que difería de la de Hohlfeld, no se ejecutó; pero existe una descripción que hizo de ella en 1774.

La construcción de la máquina de Hohlfeld era sumamente sencilla, consistía en un aparato que se colocaba sobre el clavicordio que podía quitarse ó ponerse según se quisiera; tenía dos cilindros en uno de los cuales estaba arrollado el papel que se desarrollaba sobre el otro. Cuando estaba fijada, pequeños paralelepípedos de madera se hallaban sobre los martinetes de manera que cada martinete levantándose por el impulso de la tecla ha-

cía levantar uno de aquellos paralelepípedos que por medio de un alambre muy fuerte empuja una palanca de madera á una estremidad un lapiz, dificultad que á primera vista comprenderan nuestros lectores.

En 1770 un mecanico de Londres llamado Merlin construyó un aparato analogo que vendió al principe Gahtzin y envió á Petersbourg. Esta maquina no tuvo suceso por la dificultad de traducir los signos de notacion.

El padre Engramel en Francia fué el primero que aplicó al clavicordio un aparato para anotar la música. No empleó mas que un cilindro y en lugar de señalar los signos de notacion en el papel los trazaba en el cilindro unisóno cubierto con dos papeles uno blanco y otro ennegrecido. El cilindro se ponía en movimiento por una manija, y la revolucion total era de 15 vueltas y durante tres cuartos de hora. Es lo único que se sabe de él. Por este medio logró su autor no solo la notacion de las piezas tocadas en el instrumento sino el poderlas ejecutar en seguida con la mayor exactitud por la misma maquina picando el cilindro, es decir, reemplazando las señales impresas en el cilindro por puntas.

En 1783 un tal Gattey anunció una maquina para escribir las improvisaciones ejecutadas en un instrumento de teclas; pero no publicó su proyecto.

Hacia la misma época Rieller autor de pianos estableció en Bona una maquina semejante.

En 1801 un autor de organos en Stuttgart llamado Pfeiffer anunció un nuevo piano melografo de su invencion. Según los periódicos, este instrumento debía diferir de los demas.

En 1827 Mr. Carey presentó á la Academia de bellas-arts del Instituto un piano melografo é hizo esperiencias á la vista de una comision nombrada para informar á cerca de este instrumento, y sin duda las pruebas no merecieron la aprobacion de la comision cuando el informe no vió la luz pública. El instrumento consistía en un movimiento de reló que hacia desarrollar de un cilindro á otro una lamina delgada de plomo donde se imprimian por la acción de las teclas del piano los signos que se traducian despues á la notacion ordinaria.

Otro piano melografo hay inventado por M. Baudouin y presentado á la Academia de los diseños cuya explicacion da una memoria.

En 1838 M. Wetzels autor de pianos en París se ocupó de un instrumento parecido; pero cuando estaba á la mitad de su trabajo desistió por los obstaculos que se le presentaron.

En uno de nuestros articulos anteriores al dar cuenta de la esposicion de M. Pape hemos hablado de un piano stenografo que parece estar construido por un principio nuevo. Principio de que hablare-

mos cuando el autor le de á conocer.

Por estas numerosas tentativas conoceremos que el piano melografo ha sido el sueño de los artistas y la desesperacion de los mecanicos, segun un autor cuyo nombre no recordamos. Veamos pues ahora el resultado que ha obtenido M. Guérin, y si ha logrado el objeto que se proponia en su *pianografo*.

(Se continuará.)

J. L. y M.

LOS MISTERIOS DE LA GRANDE OPERA.

(Continuacion.)

III.

Los Bastidores.

Levantóse la tía de Delicia despues de abandonarse algunos momentos á su dolor, y siendo el sol de los mas alegres, el aire purísimo y eshalador, los capullos del rosál torrentes de perfumes, al punto olvidó su primera melancolía, exclamando tan solo al entrar en la alcoba de su sobrina:

—Dios mío! es posible, quién ha descolgado el espejo?

—Yo, tía.

—Vamos, no te faltan disposiciones para el arte de la tapiceria. Bravo, he aquí un oficio adecuado, aprende á componer las campanillas... el arte mas alhagueño para una muger.

—Tía lo hice con la mas sana intencion por nuestra comun seguridad, por ver si averiguaba el origen de ese billete de 500 francos.

—Tal tal tal! exclamó la tía, pensastes que me tragaba esa historia? Aquí no hay aparecidos; será algun señoron que te ha oído cantar, é idolatrándote, le habrá introducido en tu cuarto seduciendo á la portera á precio de oro... dándola algunos regalillos.

—Os engañais tía, y si osare confesaros, pero juré el secreto.

—No faltes á tu juramento, lo adivino todo. Dentro de poco tendras una carretela, como el especiero de la esquina que enriqueciere despachando mostaza... Supongo que vamos á rodar sobre plata... Pero tranquilízate, me acostumbraré al instante á esta situacion.

—Delicia, no pudiendo revelar lo que habia oído por boca del desconocido, invirtió todo el día en sus preparativos. Notició á Ernesto que pedia una demora para su presentacion al comité de la ópera, y por la tarde, cubierta con un capa de merino oscuro, dirigióse á casa del padre Antonio, calle de Lepelletier, piso sexto.

En la puerta de esta morada descubriase una infinidad de rarezas, ora caricaturas, ora inscripciones, imposibles de en-

contrar su verdadero sentido. Componíanse de diseños fantásticos, figuras jesteras, ojos sin pestañas, pipas y notas musicales, interpolado todo de versos jocosos y nombres desconocidos trazados con tiza. Según las apariencias cuando los amigos del padre Antonio no le encontraban, á guisa de tarjeta, marcaban sus nombres en la puerta de su habitacion.

Delicia llamó, un hombre de planta grave y frente cubierta de arrugas, vino á abrir; era Antonio. Hizo sentar á la joven y al concluir la lectura de la carta, dirigióla en estos términos la palabra:

—Para corresponder á la confianza con que me honra la incógnita firma de esta carta, debo advertiros mis exigencias.

—Hablad, contestó Delicia, mi sumisión será ciega, aunque ignore el motivo que impele á mi protector misterioso.

—Es necesario que os disfraceis de hombre.

—De hombre!

(Se continuará.)

CRONICA NACIONAL.

A fines del presente mes debe llegar á esta corte el bajo profundo señor Euzet, que está contratado por la empresa del gran teatro del Circo.

—La señora Basso-Borio, esta artista tan que rida del público madrileño, ha roto su escritura con la empresa del teatro del Circo.

—Se dispone para marcharse á Italia la señora Basso-Borio y el señor Salvatorry; sentimos la pérdida de tan distinguidos artistas.

—Se ha reproducido el domingo la *Giselle* ó *las Willis*, en cuyo baile fue aplaudida repetidas veces la encantadora *Guy-Stephan*.

—Nuestro corresponsal de Granada, nos dice que los Sres. *Soler* y *Gustambide* han sido sumamente aplaudidos por el público granadino, en las noches que dichos artistas se han presentado á tocar en el teatro.

—La *Parisina* que debía cantar la Sra. *Basso-Borio*, la cantará la Sra. *Gariboldi*; el tenor *Confortini* se halla perfectamente de voz, y no dudamos agrade en esta ópera.

—Tenemos á la vista la magnífica primera entrega de *La España Pintoresca* que con tanto esmero y elegancia publica el Sr. Van-Halen. La primera entrega contiene los muros y puerta de S. Vicente en AVILA, provincia de Castilla la Vieja.

Recomendamos á nuestros suscritores eficazmente esta suntuosa publicacion.

—Se han publicado cinco entregas del *Judio Errante* traducido por el apreciable literato Mariano Urrabieta, y con magníficos grabados en madera. Creemos que esta traduccion de la celebre novela de Eugenio Sue sea la que con mas acierto y esmero se publique en Madrid.

—LOS MISTERIOS DE PARÍS por Eugenio Sue van á ser traducidos escrupulosamente á nuestro idioma en París por A. Q. San Martin. Esta publicacion constará de 80 entregas y 400 magníficas laminas intercaladas en el testo. El papel para esta obra será de la famosa fabrica

de Echarcon, y se imprimirá por Lacrampe que es el mejor impresor de París. Se hallan de venta ya las 15 primeras entregas á 4 rs. de vellon cada una, en la redaccion del correo de ultramar que se publica en la capital de Francia.

Se confirma la noticia de que unos cuantos capitalistas tratan de llevar á cabo el plan de edificar un teatro mejor que los mas célebres de Europa, en el sitio que hoy ocupa la sociedad del Museo, antes convento de monjas.

El proyecto consiste en comprar el mencionado convento y las casas adyacentes, construyendo en aquel sitio el teatro que tendrá salida á tres calles, y adornará con su elegante fachada la calle de Alcalá. Tratan tambien de comprar al ayuntamiento los teatros de la Cruz y del Príncipe para derribarlos, construyendo casas en el local que hoy ocupan, y asegurar de este modo el reintegro de las grandes sumas que deben gastar. Si se llevase á efecto este proyecto, creemos que no perderia nada la capital del reino, cambiando un teatro magnifico y bien servido por dos ó tres mezquinos y desatendidos.

--Un catalan director de la fundicion de don José Vilár, ha inventado y construido los tipos para hacer estensiva la imprenta á toda clase de composiciones musicales, cosa desconocida hasta ahora no solo en España, sino tambien en el extranjero. El autor ha acudido á S. M. solicitando la privativa del invento, presentando al efecto unas muestras impresas que por la hermosura, claridad y limpieza de las notas, ha sorprendido á cuantos inteligentes han tenido ocasion de examinarlas, los cuales encuentran en ellas las mismas ventajas que á nosotros nos ofrecen los caracteres impresos sobre los manuscritos. En otro pais que no fuera España, bastaria este descubrimiento para hacer la fortuna del autor.

--Se espera de un momento á otro la llegada á esta Corte de los señores *Lopez y Gondois*; autor 1.º de la *taquigrafía-musical*, premiado con privilegio de invencion por 10 años, en España y Francia. Esperamos que en breve se montará un establecimiento magnifico, y que el arte musical encontrará elegancia y economía en las obras que en él se publiquen.

--Sigue la indisposicion del Sr. *Unanne*, pero no es su enfermedad tan alarmante como se dice, pues que el aplaudido tenor español no tiene otra cosa que una ligera relajacion del pecho, promovida de un fuerte cólico, y de no cuidarse lo que debiera: creemos que antes de su partida cantará en el teatro, el *Padilla*, dando así un solemne *mentis* á los noticiosos de oficio que se divierten en propalar nuevas alarmantes acerca de los artistas sin considerar lo mucho que afectan la parte moral de estos últimos.

--Se dice. ... que en la última temporada se aumentarán las dos violas que tanta falta hacen en la grandiosa orquesta del gran teatro del Circo.

El embajador otomano *Fouad Effendi* y su secretario, asistieron el domingo último á la representacion de la *Giselle* que se dió en el teatro del Circo; dichas personas aplaudían repetidas veces á la sílfide de nuestros dias, á la interesante *Guy Stephan*.

Parece que va á ver la luz pública un tomo de poesia del jóven Cea, nos alegramos de que este aventajado jóven difunda sus bellas producciones que ocuparán sin duda un lugar preferente en nuestra literatura.

BARCELONA 15 DE AGOSTO. CONCIERTO INAUGURAL DE LA SOCIEDAD FILARMÓNICA. --Hoy era ya de que esta culta y artística capital tuviese una instruccion semejante á la que en otras poblaciones extranjeras menos importantes cuenta muchos años de existencia. Con este fin reuniéronse hace tres meses un corto número de aficionados entusiastas de la música que con el auxilio de algunos profesores del arte trataron de crear una sociedad que con el título de *filarmónica* tuviese por principal objeto el fomento de la música vocal é instrumental, así en la parte de composicion como en la de ejecucion, difundir el buen gusto; dar á conocer las mejores obras del arte nacional y extranjeras á los artistas que profesen los diversos ramos del arte. No fueron pocos los inconvenientes con que tuvieron que luchar para llevar á cabo el proyecto; pero vencidos los principales y reunido un número mayor de socios se constituyó la sociedad, y una vez reglamentada trató de aprovechar la presencia de SS. MM. y A. en esta ciudad para dar el primer concierto de inauguracion dedicándolo á la Real familia. Si hubo obstáculos para constituir la sociedad, mayores fueron los que se atravesaron para verificar el concierto; porque á penas se resolvió el hacerlo cuando se supo estaba fijada la partida de SS. MM. para el día 12 del corriente quedando solo diez dias para preparar y ensayar la funcion. Logróse por fin gracias á los grandes esfuerzos que se hicieron teniendo lugar en la noche del 8 que señaló la reina para ello al ofrecerle la sociedad este obsequio.

No permitiendo la perentoriedad del tiempo adornar el gran salon de la Lonja de modo que apareciese enteramente gótico y con el lujo que se tenia proyectado dejóse con su propia magnificencia, con lo airoso de sus arcos y la esbeltez de sus columnas. Alzóse en el cuadro de la nave central un palco gótico, en cuyo centro se elevaba un dosel sostenido por dos grandes figuras, bajo el cual se cobijaban tres hermosos sillones para sentarse las personas Reales. En frente y arrimado á la pared levantóse un tablado bastante elevado para los socios cantores y delante de él prolongábase otro tablado mas bajo para la orquesta compuesta de 89 profesores. Una brillante y eslogida concurrencia de SS. socios, y convidados entre los cuales se distinguía el cuerpo diplomático y lo mas hermoso del bello sexo llenaba el salon, iluminado profusamente con gran número de arañas de cristal. A las 10 y 1/2 entraron las Reales personas entre las aclamaciones de los concurrentes al son de la marcha real. Dióse principio al concierto dirigido con sumo acierto por el primer violin D. A. Rachel compuesto de las piezas siguientes, desempeñando las de canto los señores socios y socias cantores de la filarmónica.

Himno laudatorio á SS. MM. y A., poesia de D. Joaquín Rubió, socio secretario, y música de D. José Piqué, socio artista que fué cantado con toda perfeccion por los socios y socias que formaron el coro distinguiéndose particularmente las señoritas Company Ramon, Caravenquel y el tenor D. A. Castell que cantaron las dos estancias. Un cantabil de gusto y perfectamente conducido es el preludio general de esta composicion, al que va ligado un motivo sencillo y

agradable que forman las dos estancias de dos sepranos y tenor, entrando á su vez sin preparacion alguna el coro de un canto elegante y festivo. Recomendase este himno por su sencillez y buen gusto, buena y bella instrumentacion y la forma del sual distinta de los que habiamos oido hasta ahora en tales piezas. Siguió un duo de *I. Capulet* por las Sras. socias Oeirro de la Vega y Arnau de Garcia Piña que cantaron de un modo que hace años no se habia oido en esta ciudad: otro duo del *Belisario* por los Srs. Oller y Castell, cuya *cavateta* digeron con brabura y decision: la *cavatina* de la *Luccia*, en la que la Sra. de Garcia Piña hizo gala de su hermosura y segura voz de soprano. Empezó la segunda parte con la sinfonia de la *Gazza Ladra* que tocó con ajuste y precision la brillante orquesta. Siguiéron con un duo de *I. Normandi* por la Sra. Garcia Piña y el Sr. Lluch en la que este lució su agradable voz y espresion: la *cavatina* del *Belisario* que cantó la Sra. Oeirro de Vega con gran maestria, espresion y gusto; ostentando su voz robusta vibrante y simpática. Un *wals* nuevo del Sr. Pasarell, socio artista, cuya composicion á la par de sus bellos airoso motivos ofreció la novedad del nuevo instrumento llamado *metefon* (violin de aire) que en las partes obligadas tocó el profesor D. Pablo Fargas haciendo oír los sonidos robustos y armoniosos de dicho instrumento que imitando los de un órgano produce grande efecto en una orquesta cuya novedad llamó la atencion. Cantóse luego un duo de *I Puritani* por la Sra. de Vega y el Sr. Oller con el cual dieron una nueva prueba del mérito que habian atestiguado antes entrambos cantores. Dióse fin al concierto con el tercetto de *Guillermo Tell* que cantaron con precision y entusiasmo los SS. Castell, Oller y Lluch.

Mucho satisfizo al concurso el conjunto de este concierto; pues superó á lo que de la premura de los ensayos podia esperarse, habiéndose portado los socios cantores y cantatrices mas bien como profesores consumados que como aficionados; y la Sociedad echará muy de menos á la Sra. de Vega que dos dias despues salió para esa villa, donde tan justa y merecida reputacion tiene adquirida. SS. MM. y A. se retiraron á la una mostrandose sumamente satisfechas de la funcion que fué digna de ellas, quienes en el intermedio se dignaron pasar á refrescar del magnifico ramillete que la Sociedad las ofreció y del que participaron despues cuantas señoras gustaron acercarse á aquella sala. Posteriormente SS. MM. y A. han aceptado gustosas el título de socias de la filarmónica.

(N. C.)

CADIZ 15 DE AGOSTO. Aquí estamos ya hartos de caballos y circo de Mr. Paul; pues que el teatro está abandonado completamente á falta de compañías lirica y de verso. Se esperan muy pronto los artistas liricos que vienen contratados de Lisboa, y cuyos nombres hasta que les veamos en esta, no nos atrevemos á revelar.

(N. C.)

Director y redactor principal J. ESPINY GUILLÉN.

IMPRENTA DE D. VICENTE GUINERA.